



## MANIFIESTO POR EL DÍA INTERNACIONAL DE LA ELIMINACIÓN DE LA VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES

**25 de noviembre de 2021**

Desde el Instituto de Integración Social de Euskadi – Euskadiko Birgizarteratze Institutua, y especialmente junto a los programas GAKOA e INDARTUZ, nos sumamos a la denuncia comunitaria del 25N; Día Internacional para la Eliminación de la Violencia contra las Mujeres, con la intención de mostrar nuestro sincero y diario compromiso para prevenir y eliminar la violencia que sufrimos y enfrentamos las mujeres de todo el mundo.

Según los datos recogidos por Emakunde, en los meses de abril y mayo de 2021 se ha dado un repunte de casos. En concreto, el mes de mayo ha sido nombrado como el mes más “negro” de la violencia de género, ya que concentra el mayor número de víctimas mortales del segundo trimestre desde el año 2012. Cabe señalar que esta trágica situación coincide con la finalización del estado de alarma y el fin de las restricciones. Las mayores dosis de libertad, como la eliminación del toque de queda o la ampliación de movilidad entre comunidades autónomas, han podido afectar al incremento de asesinatos machistas.

Estos datos continúan ratificando la necesidad de abordar la violencia contra las mujeres desde una perspectiva integral y de género. Integral porque son necesarios diferentes planos de acción, tanto sociales (como pueden ser la sensibilización, la psicoeducación, o la formación de profesionales), como personales, (como pueden ser la intervención directa y seguimiento de los casos). Y de género, porque sólo desde la perspectiva de género, se puede abordar la problemática de la violencia machista desde su raíz sociocultural más profunda, hasta su reflejo en las conductas sociales y personales más modernas y actuales.

Como afirman Expósito y Moya (2005), las diferencias naturales que existen entre hombres y mujeres han sido históricamente trasladadas al plano ideológico y social y han llevado a la aceptación de la superioridad masculina, construyéndose una situación de desigualdad entre hombres y mujeres. Esta mezcla de lo biológico y de lo social goza aún de un gran respaldo cultural y es apoyada por las instituciones sociales (políticas, religiosas, educativas, familiares, etc.), siendo estas diferencias de poder entre hombres y mujeres el elemento fundamental que sustenta la violencia de género. La normalización social de la violencia contra las mujeres y la violencia de género en concreto, como “la cultura de lo normal”, observable mediante la legitimización, la negación, la invisibilización y la justificación, etc. como mecanismos de defensa de la sociedad, tienen su reflejo en los mecanismos de defensa personales que observamos en terapia con los hombres que tienen delitos por violencia machista.

Desde nuestro contexto específico, como profesionales que trabajamos en la intervención directa, queremos subrayar la necesidad e importancia de todos y cada uno de los planos que son necesarios para atajar la violencia hacia las mujeres.

Es por ello que nos dirigimos a todas las mujeres; a las que han podido encontrar una salida, a las que día a día luchan por empoderarse e intentan sobrevivir y a las que consiguen denunciar. De igual modo, nos dirigimos también a los hombres, a los que consiguen desarraigarse de una identidad masculina machista y a los que luchan por los derechos de sus iguales, las mujeres.

Por todas las razones expuestas, un año más, resulta imprescindible poner de manifiesto el compromiso de todas las personas e instituciones sociales y políticas que luchan día a día por la igualdad. La prevención de la violencia contra las mujeres requiere aunar esfuerzos de toda la sociedad. Conjuntamente, podremos combatir esta violencia y reforzarnos día a día en una igualdad que nos haga más libres.